

MUNDO GLOBAL Y SANTO TOMÁS

Introducción

El tema de la globalización ha acaparado la atención de todos los que de algún modo se encuentran relacionados con las ciencias sociales, pero así como hoy se habla de este tema pocas veces se precisa lo que con este término se quiere expresar .

¿A qué se refieren hoy los diversos autores cuando hablan de globalización? ¿.A un fenómeno económico, a un proceso político, a un fenómeno cultural, o a otros eventos?

Es todo eso y más, es una realidad en el mundo y en el tiempo que nos toca vivir, y hoy concretamente es el tema de esta Semana en que se nos pregunta a los discípulos de Santo Tomás el sentido preciso de éste fenómeno, sus causas, sus consecuencias sociales y éticas a la luz de los principios del Angélico Doctor y las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia.

El recientemente fallecido Papa Juan Pablo II se ocupó del tema con preocupación en varias oportunidades. Voy a tomar como guía de esta ponencia el discurso de Juan Pablo II a los integrantes de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales con motivo de la Séptima Reunión Plenaria de la citada Academia, que se realizó en la Ciudad del Vaticano entre el 25 y el 28 de abril del 2001, y a las exposiciones recapitulativas de esa Reunión Plenaria, aparte de otros autores.

1.1 ¿Qué es la globalización?

Globalización es un término que tiene su origen en una expresión angloamericana, y que se ha incorporado a las lenguas latinas en las cuales es sinónimo de *mundialización*.¹

Podemos encontrar a lo largo de la historia muchos antecedentes de este fenómeno social al que hoy asistimos, por ejemplo luego de recibir la doctrina política de las ciudades estado de la Grecia antigua en enseñanza personal del mismo Aristóteles, su discípulo Alejandro Magno protagoniza uno de los intentos de globalización que nos muestra la historia antigua, contradiciendo en los hechos las enseñanzas del Estagirita. Alejandro tenía enfrente al Imperio Persa, quienes también desconocían límites a su soberanía.

Otro ejemplo es sin dudas, el Imperio Romano, cuya soberanía fue tan seriamente aceptada por sus contemporáneos que para ellos, fuera de los límites del Imperio se acababa el mundo civilizado y sólo quedaba la barbarie. Esto no dicho por cualquiera, sino por el testimonio del mismo San Agustín, cuando en ocasión de la entrada en Roma de Alarico y sus huestes el Obispo Hipona percibía que se acababa el mundo en el siglo IV.

Es sintomático de su importancia política que la Providencia de Dios quiso que la Santa Iglesia Católica tenga su sede en Roma , y que salvara lo que se podía salvar del antiguo Imperio, y luego de la coronación de Carlomagno (siglos después) lo continuara como realidad política con el Sacro Imperio Romano y la Cristiandad, como realidad histórico

¹ Michel Schooyans –La Nueva Revolución Cultural y la Globalización – ponencia en el V Congreso Católicos y Vida Pública, Fundación Universitaria San Pablo , Madrid , España 14-16 de Noviembre 2003

social vigente hasta que comienza el período histórico conocido como la Revolución. La Revolución da origen al mundo moderno y comienza con la Reforma Protestante, continúa con la Revolución Francesa, y ya en el siglo XX con la Revolución Bolchevique en Europa del Este.

Pero volviendo a la Cristiandad, al siglo XV, concretamente en 1492, suceden dos hechos cruciales para la historia de nuestro tema, y de singular relevancia para la historia toda del mundo. En primer lugar los reyes católicos Isabel de Castilla y su esposo Fernando de Aragón completan la reconquista española contra el Islam, conquistando Granada y expulsando definitivamente a los árabes de la Península Ibérica, y en segundo lugar Cristóbal Colón conquista para la Corona Española las tierras americanas con el descubrimiento del Nuevo Continente, evento fundamental en la historia de la globalización.

Ya en el siglo XVI y en los umbrales de la edad moderna, aparece en Salamanca la figura de quien dio un brillo sin igual a la filosofía política, el teólogo dominico español Francisco de Vitoria, quien es considerado con justicia el padre del derecho internacional y una de las figuras de la Segunda Escolástica. Se lo podría llamar también el primer gran teórico de la globalización, hoy, su estatua ocupa el lugar que debe en los jardines de la ONU en Nueva York.

Esta mirada a vuelo de pájaro sobre la historia, nos permite entrar con paso más seguro a este evento al que hoy asistimos, luego de la caída del sistema colectivista de Europa central y Oriental.

Comienza la vigencia del pensamiento único entre aquellos países occidentales de algún modo triunfantes, con Estados Unidos a la cabeza, en donde el liberalismo es plenamente vigente en la sociedad y las instituciones. Estados Unidos, la ONU y una miríada de ONGs comienzan a hablar de un “Nuevo Orden Internacional” (NOI). Estados Unidos protagoniza la Guerra de Kuwait (*Operación Tormenta del Desierto*), en donde en un gesto de alarde muestra su poderío e imprime el sello inicial al NOI.

Es a partir de este último hecho que podemos recordar con el Papa anterior: “*La humanidad ha entrado en una nueva fase, en la que parece que la economía de mercado ha conquistado virtualmente al mundo entero*”. Y es aquí donde hace su irrupción despóticamente el pensamiento único liberal.

Teniendo en cuenta este aspecto de la globalización económica Dembinski dice: “*Los tres motores de la globalización serían: 1) la tecnología de la información (flujo rápido y almacenamiento, proceso en tiempo real); 2) el triunfo del ethos de la eficacia (protestantismo y utilitarismo?) sin consideración para aquellos que no son su interés económico; 3) la sociedad abierta en la que las pasiones no son frenadas por la religión ni por la política (nacionalistas, por ejemplo). El gran regulador es el mercado y la libertad individual*”² (sociedad atomizada) El punto tres se refiere al espíritu de lucro sin freno.

² Dembinski, Piotr, “Primera Exposición Recapitulativa. Actas de la VII Reunión Plenaria de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales”, C. Vaticano, 25 a 28 de abril de 2001.-

Es el mundo burgués del capitalismo liberal, sin ningún freno ni control político ni religioso. Este mundo desenfrenado del capitalismo liberal fue criticado en su tiempo por el Magisterio de la Iglesia: Pío XI, *Quadragesimo Anno*, en donde trata el tema del “*Imperialismo internacional del dinero*”; Pío XII, en la alocución del 1/1/44 y en *Menti nostrae* del 23/9/50; Juan XXIII en la *Mater et Magistra*; Pablo VI en la *Populorum Progressio* N° 26.

Según Diabré³: “*Hasta ahora la globalización ha sido impulsada por la expansión de los mercados, y ha sido útil a un quinto de la población mundial y ha marginado al resto*”. “*Las economías desarrolladas son las beneficiarias de la globalización*”. “*Las diez personas más ricas del mundo poseen 1,5 veces más capital que la renta de los cuarenta países menos desarrollados. Esto es porque la globalización no regulada (internacionalmente), ha dañado a los más pobres por el reparto desigual de las inversiones (busca los mercados prometedores, abandona los países pobres en poder de compra y formación, y acentúa la inseguridad del empleo)*”.

Todo esto es por la más estricta lógica del mercado, que se guía por el espíritu de lucro sobre el cual había advertido el Magisterio de la Iglesia en muchos lugares.

En un orden recto, este despotismo del poder del dinero estaría impedido por la función del Estado, quien como árbitro supremo entre los distintos sectores sociales y con el equilibrio del principio de subsidiariedad, permite un orden económico más justo dentro de la vida política ordenada al bien común. Pero en la globalización la regulación de la economía debería corresponder a un organismo supraestatal que hoy no existe, aunque hay varios candidatos a ocupar tal lugar, por cierto con distintas connotaciones y consecuencias.

Por eso, como dice Juan Pablo II “*Ahora que el comercio y las comunicaciones ya no están limitadas por las fronteras, el bien común universal exige que la lógica inherente al mercado vaya acompañada de mecanismos de control*”. “*Esto es esencial para evitar reducir todas las relaciones sociales a factores económicos, y para proteger a las víctimas de nuevas formas de exclusión o marginación*”.

I.2 Cultura y Globalización

Pero con ser muy graves los males de un injusto orden económico, no son los peores. Son sí, los que más inmediatamente molestan.

Con el enorme desarrollo tecnológico, que es uno de los aspectos distintivos de nuestra época, se ha dado el gradual empobrecimiento de las ciencias humanas en la educación. La ética no tiene respuestas para los problemas que plantea la tecnología, en ésta prevalecen el aspecto cuantitativo, la satisfacción de las necesidades físicas y las razones de utilidad que satisfacen “*el tener sobre el ser*” y sobre el significado profundo de la vida.

³ Diabre Z, Ibidem 2.-

Con la globalización tal como la percibimos, la consideración del bien útil por sobre el bien honesto es una vía casi inevitable, que marca la jerarquía invertida de los valores, en donde lo tecnológico está por encima de la moral en la valoración contemporánea.

Pero hay otro aspecto que señala el P. Michel Schooyans de la Universidad de Lovaina, “*La ONU tiende a instaurar una concepción de la globalización que es incompatible con una cultura política que valore la persona, la familia y la sociedad civil. Dice Schooyans: “Citemos en desorden algunos temas que ilustran este proyecto de destrucción cultural cuyas grandes líneas aparecen en particular en la Carta de la Tierra : nuevo paradigma de la salud, salud de la Tierra y del cuerpo social (Organización Mundial de la Salud) ; nueva ética sexual ; derresponsabilización de los padres (UNICEF) ; control de la población (FNUAP) ; erosión de la soberanía de las naciones, ingerencia en los asuntos internos de las naciones, intervención en las naciones “rebeldes” (CEDAW [Convención y Protocolo para la eliminación de toda discriminación contra la mujer], Alto Comisariato para los Derechos Humanos); pacto económico mundial, control de las ciencias y de las técnicas (Millenium); religión mundial única (Iniciativa de las Religiones Unidas); educación inspirada por la Carta de la Tierra (UNESCO), etc.”*⁴

La economía de mercado impone, como dije antes, su lógica en la transformación de la cultura con un marcado tinte utilitarista y una concepción materialista del hombre y su entorno. A partir de allí se suceden hechos que ya de algún modo se venían preparando y que desembocan en esta globalización o mundialización a la que asistimos, que comienza en la esfera económica, pero luego va determinando los aspectos culturales, políticos y hasta religiosos, debilita gradualmente la soberanía de los Estados, y se encamina a conformar más tarde o más temprano un Gobierno Mundial.

En los documentos preparados por las Naciones Unidas para las Conferencias y Cumbres de la década del '90, aparece el término “*reingeniería social*”, referido por ejemplo en la Conferencia de Hábitat II de Estambul de junio de 1996, en donde se habló de cambios en el estilo de vida que llevarían a la caducidad de la familia tradicional y su reemplazo por nuevas formas de familia y el derecho a elegir el tipo de familia, en un verdadero y profundo proceso de reingeniería social.

Las sucesivas Conferencias, Cumbres y Asambleas que han realizado las Naciones Unidas y las numerosas ONGs que secundan estos proyectos partiendo de las recomendaciones del Informe Kissinger, desembocan después en la Carta de la Tierra, cuya primera redacción está hecha en marzo de 1997 en el curso de las reuniones del Consejo de la Tierra en Río de Janeiro, bajo la dirección de Mikhail Gorbachev y Maurice Strong. La Carta fue entregada al Secretario General de la ONU Kofi Annan el 8 de abril de ese año, y fue incorporada a las deliberaciones de la Comisión de Desarrollo Sustentable (CDS), que decidió incorporarla al borrador oficial de la Declaración Política para Jefes de Estado y de Gobierno, preparada para la sesión especial de la Asamblea General para la Revisión de la Cumbre de Río, llamada Río+5.

⁴ Schooyans M, *La nueva revolución cultural y la Globalización*”, Ponencia en la Fundación Universitaria San Pablo – CEU, V Congreso Católicos y Vida Pública, Madrid, 14-16 de noviembre de 2003-10-23.-

En el año 2000, en el discurso inaugural de la Asamblea General de la ONU, Beijing+5, Kofi Annan dijo: “*Nosotros no somos huéspedes de este planeta. Nosotros le pertenecemos*” Esto habla de un panteísmo grosero que informa la globalización de las creencias religiosas para fundar una religión única.

La Carta de la Tierra ya nombrada, que apoyándose en consideraciones ecológicas con un trasfondo filosófico marcado por el principio de inmanencia y un panteísmo franco, traslada el puesto del hombre, del lugar central de la Creación en que Dios lo ha colocado, a ser una parte del Todo que es el planeta.

Pero veamos en detalle algunos aspectos de la Carta: “*Los pobres... y un aumento sin precedentes de la población humana han sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales.*” ¿Cómo han intentado revertirlo? Con políticas antinatalistas a todos los países que incluyen entre otras: Leyes de Salud Reproductiva; Despenalización del aborto; Esterilización; Prácticas sexuales no reproductivas. Esto es hoy una realidad.

Las leyes de salud reproductiva para asegurar el *birth control* ya recomendado por el Informe Kissinger, y hoy revalorizado por la Carta de la Tierra y demás documentos del Desarrollo Sustentable, produjeron resultados alarmantes. En los años '60 y '70, la alarma era el *Baby boom*, actualmente asusta el *old men boom* propio de una población envejecida.

Canadá, desde 1980 está cerrando escuelas primarias por falta de alumnos y en los países escandinavos pasa otro tanto. En Perú por ejemplo, hay campañas masivas de esterilización; sucede que el modo en que estos “brillantes políticos” atacan la pobreza, es atacando a los mismos pobres, suprimiéndolos al impedirles que nazcan y esterilizando hombres o mujeres a cambio de ropas u otros beneficios básicos.⁵

Del mismo modo se promueve la sexualidad libre mediante la estimulación mediática y las leyes de salud reproductiva, por las cuales el Gobierno reparte sin cargo anticonceptivos y preservativos, así como coloca DIU en los Hospitales Públicos y obliga a la Seguridad Social a idénticas conductas. Esto incluye también el fomento de la prostitución y la pornografía, con ofertas presentes en los medios y en las pistas de Internet. Cada vez hay más países que son presionados de diversos modos para sacar leyes de despenalización del aborto, como otro modo de realizar políticas antinatalistas.

Otra tendencia que apunta a lo mismo es la promoción de la homosexualidad a través de la noción de género reemplazando la de sexo, ya que con el género se acepta la opción de modo que resultan en vez de dos sexos, cinco posiciones genéricas distintas: femenino, masculino, lesbianas, homosexuales y transexuales. Se abre con esto la posibilidad de armar familias distintas, lo cual se concreta con las leyes de uniones civiles ya promulgadas en varios Estados, y la ampliación de sus derechos incluyendo la adopción de niños que serán educados en el contexto de esta nueva cultura del desarrollo sustentable. Con esto se reduce la sexualidad fértil y se reformula la familia, destruyendo así la familia tradicional.

“La globalización cultural si bien tiene aspectos beneficiosos en el intercambio de distintos valores y vivencias de los pueblos, tiene dos aspectos negativos que es preciso

⁵ Perea de Martínez, Isabel, “*Conocer nuestro tiempo*”, Ed. Gladius, Bs. As, 1998.-

evitar: 1) globalización de lo mas bajo culturalmente, y 2) pérdida de identidad de una nación.⁶

Las comunicaciones al instante, la televisión, Internet, junto con el adelanto técnico y científico, son un salto cualitativo y cuantitativo muy grande en el dominio de la materia, una acelerada masificación y cosificación del hombre⁷.

Los aspectos negativos ya se pueden observar en los criterios culturales de la globalización presentes hoy, a) *en religión*: se pretende vigorizar un sentimiento vago y universal, panteísta y antidogmático; b) *en moral*: se defiende un relativismo absoluto y un permisivismo descarado; c) *en antropología*: se busca crear un tipo de hombre que sea *Light*, mediocre, sin diferencias, que “*obra como todo el mundo obra*”, inexpressivo, sexualmente ambivalente; d) *en educación*: se desplazan por superadas e “*inútiles*” las humanidades, incluidas la filosofía y la teología, y se adiestra prioritariamente a los niños y jóvenes en el manejo de las computadoras e instrumental electrónico; e) en política: se atribuye sabiduría y justicia al “*número*”, a la masa – vulgo, ella decide y juzga, su fallo es inapelable, el único problema que han de resolver los políticos y economistas es el del *tubo digestivo*, todos los otros, si los hay, son secundarios.⁸

Es una globalización que comienza como un fenómeno económico que facilita los intercambios comerciales sin los molestos impedimentos y restricciones de la diversidad de Estados, y termina aspirando a una construcción mundial que comprende los aspectos políticos, éticos, culturales y hasta religiosos homogeneizados despóticamente con un sentido totalitario. Se podrá decir que en la Carta de la Tierra se habla de la diversidad de culturas, pero se impone el régimen político democrático contra todo realismo, sin tener en cuenta el tipo de sociedad y el tipo de cultura que tenga cada nación, Santo Tomás dice en el Comentario a la Política : “*Los diversos regímenes son modos de vivir diferentes*”⁹, por eso pertenece al más elemental buen sentido adecuar cada gobierno a su estructura social, lo mismo sucede con la legislación, la ética, y hasta la religión. Es una especie de soviétización de la cultura, unida a un ordenamiento de la economía de corte liberal donde el mercado impone su propia lógica. Es un proyecto soviético global y totalitario, una Torre de Babel del Siglo XXI.

El proyecto es un desarrollo sustentable con las solas fuerzas humanas, donde Dios es dejado de lado. Es un sistema que nos recuerda a Antonio Gramsci, en donde la cultura es materialista y atea y la economía es liberal.¹⁰

Hemos visto hasta aquí la globalización que se deriva del pensamiento único luego de la caída del sistema soviético. Es una especie de sincretismo donde aparece la última floración de la modernidad en donde el principio de inmanencia y el panteísmo son las bases filosóficas del fenómeno cultural y ético, en mezcla confusa con la ética economicista subyacente a la

⁶ Palumbo C.E., *Guía para un estudio sistemático de la Doctrina Social de la Iglesia*, Ed. CIES 3ra. Edición, Bs. As. 2000 pág. 254

⁷ Pablo VI: *Octogesima adveniens*, n° 29

⁸ Ibidem 6, pág. 254, cf. Juan Pablo II *Veritatis splendor* y *Centesimus agnus*.

⁹ Pol. VII 6, 3

¹⁰ Verdera H., *Respuesta comunista a la cuestión social del siglo XX*, Cursos de Cultura Católica, Vol. VI Ed. UCA Bs. As. pág. 313 y sig.

lógica del mercado. Es lícito preguntarse si no hay otra alternativa que ofrecer al mundo, y sobre todo al que emerge del colectivismo. Juan Pablo II, dos años después de la caída del sistema colectivista, publica la encíclica *Centesimus Annus*. Dice allí: “*El modelo alternativo al capitalismo liberal es una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación. Esta sociedad no se opone al mercado sino que exige que éste sea controlado oportunamente por las fuerzas sociales y por el Estado*”.¹¹

Sigue el Pontífice, tocando ahora la cuestión ecológica: “*Es preocupante la cuestión ecológica.*”¹² Pero, “*Además de la destrucción irracional del ambiente natural, hay que recordar aquí aún la más grave del ambiente humano.*” ... “*Nos esforzamos muy poco por salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana.*”¹³

“*La primer estructura fundamental a favor de la ecología humana, es la familia en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado y por consiguiente qué quiere decir en concreto ser una persona. Se entiende aquí la familia fundada en el matrimonio, en el que el don recíproco de sí por parte del hombre y de la mujer crea un ambiente de vida en el cual el niño puede nacer y desarrollar sus potencialidades, hacerse conciente de su dignidad y prepararse a afrontar su destino único e irrepetible.*” ... “*Contra la cultura de la muerte la familia constituye la sede de la cultura de la vida.*”¹⁴

“*Es deber del Estado proveer a la defensa y tutela de los bienes colectivos, como son el ambiente natural y el ambiente humano, cuya salvaguarda no puede estar asegurada por los simples mecanismos del mercado.*”¹⁵.

Conclusión

He intentado mostrar algunos aspectos de la globalización, sabiendo de antemano que es un tema muy complejo en donde se mezclan aspectos ideológicos, morales, culturales económicos, políticos, y aún y fundamentalmente, filosóficos y teológicos.

La globalización es un fenómeno social irreversible. Hoy una nación cerrada en lo económico, político y cultural, es un proyecto irrealizable. Es un proceso más fuerte en el aspecto económico, menos intenso por ahora en lo político, y más difuso en lo cultural.

En la forma política y cultural actual, hay graves falencias, y transgresiones a la ley natural, a lo largo del texto he mostrado diversas políticas impuestas a las diversas naciones, que transgreden los preceptos de la ley natural. Santo Tomás enseña “*En la ley natural hay preceptos primarios o universalísimos de todos conocidos, y después otros secundarios o particulares. En cuanto a los primeros, la ley natural no puede ser abolida del corazón humano, en el terreno puramente cognoscitivo puede serlo en la práctica y respecto de algo particular, porque las pasiones o la concupiscencia desordenada son un impedimento a la aplicación de la ley de los principios a tales acciones en particular, en orden a los preceptos secundarios la ley natural puede llegar a desaparecer del corazón del hombre*”¹⁶.

¹¹ Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, N° 35.-

¹² *Ibidem* 11, N° 37.-

¹³ *Ibidem* 11, N° 38.-

¹⁴ *Ibidem* 11, N° 39.-

¹⁵ *Ibidem* 11, N° 40.-

¹⁶ *Summa Theol.* I-II, q 94 a. 6

Entre los preceptos secundarios está el de la propiedad privada, que algunos pueblos no han respetado, como lo demuestra el hecho de que para cierta gente el robo no era una injusticia y los pecados contra la naturaleza eran considerados como lícitos. Una de las razones por las cuales pueden desaparecer estos preceptos secundarios, es por las malas persuasiones en donde entra el campo de la publicidad, o la corrupción de las costumbres y perversión de los hábitos, o vicios. De tal modo que muchas de las políticas que atentan contra la ley natural, son aceptadas por muchos en virtud de una hábil difusión y una manipulación de la psicología humana.

Hay un absoluto moral que es el mandato de no matar, que es permanentemente violado en las leyes que pretende establecer el desarrollo sustentable en muchos aspectos y ya vigente en muchos pueblos. Por la fuerza de la persuasión y a través del proceso de masificación de la sociedad de que hablamos arriba, es aceptado y muchas veces defendido como un derecho.

Dice Juan Pablo II *“La globalización no es a priori ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella. Ningún sistema es un fin en sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad y del bien común.”*¹⁷

Con esto, nos encontramos con que los católicos tenemos mucho que ofrecer contra una globalización informada por una cosmovisión del hombre rebajado en su dignidad en un panteísmo gnóstico y materialista, y sometido al imperialismo del dinero y el poder despótico del Nuevo Orden Institucional. Tenemos mucho que oponer, una nueva Cristiandad en donde se reordenen las formalidades del hombre en una auténtica visión antropológica ordenada a Dios.

Guillermo Alberto Romero

¹⁷ Juan Pablo II, Discurso a la Pontificia Academia de Ciencias Sociales con motivo de la Séptima Reunión Plenaria de la citada Academia, Cdad. del Vaticano, 25 a 28 de abril del 2001.-